

ÍNDICE

Prólogo 5

Introducción 9

I. Turismo y cooperación: un binomio con acercamientos ideológicos dispares 15

II. Perspectiva histórica del turismo organizado por el sector asociativo del Estado español: fines previstos y resultados alcanzados 43

III. La despolitización del turismo solidario 59

IV. La despolitización perversa: la certificación del turismo solidario 71

V. Elementos de análisis para repensar el viaje 91

Conclusión 115

Propuestas de turismo militante 121

Las Brigadas Internacionalistas históricas. Las Brigadas de Solidaridad con Nicaragua de los años ochenta: una expresión del internacionalismo en las postrimerías de la Guerra Fría, *Alberto Romero de Urbiztondo* 122

Turismo militante y pueblos sin Estado. Xarxa d'Enllaç amb Palestina: la promoció de la solidaritat amb el poble palestí a través de la presència internacional, *María Pardo Vuelta* 132

Turismo militante y derechos campesinos: arroz, feijão y lona preta, *Komitê de Apoio al MST de Madrid* 138

Turismo militante y países en resistencia. Cuba: Turismo y solidaridad, *SODEPAZ* 144

Turismo militante y foros alternativos. El futuro del Foro Social Mundial en el contexto de la crisis global,
Vanesa Valiño 149

Apéndice. Informe de la conferencia internacional
«Reconsiderando la Certificación del Turismo: Una
Conferencia Indígena» (2004) 153

PRÓLOGO

En otoño de 2007 la organización no gubernamental SODEPAZ me invitó a participar en la evaluación de su programa de turismo solidario de aquel año. Representantes de los turistas de cada uno de los grupos que habían viajado fueron dando su valoración del viaje. Y llegó el turno del que, posiblemente, era uno de los viajes más emblemáticos de la organización: el de Palestina, un viaje con un fuerte componente político y de compromiso.

Sin embargo, la interesante valoración del representante del grupo planteó una preocupación que sorprendió a todos: buena parte de los participantes en el viaje habían mostrado un mayor interés en practicar actividades de ocio, como disfrutar de los balnearios del Mar Muerto, que en reunirse con organizaciones sociales palestinas o conocer *in situ* las dramáticas consecuencias del muro que Israel, saltándose toda la legalidad internacional vigente, contruye para asediar al pueblo palestino.

La sorpresa se debe a que se trataba de un viaje que parecía dejar pocas opciones a la duda sobre su contenido y función política: el de denunciar y dar cobertura internacional a la lucha de un pueblo en resistencia. Especialmente cuando la ONGD (Organización no Gubernamental de Desarrollo) que organizaba el viaje es una de las más destacadas en el Estado español dentro del ámbito altermundista.¹

1. Véase Stragá, D.A. y S. Delgado (2007), *Viaje a Palestina*. Madrid, SODEPAZ.

Este caso coincide con la percepción generalizada entre las ONGD que organizan este tipo de viajes según el cual el perfil del viajero ha cambiado mucho en los últimos años. En el prototipo de viajero cada vez se reduce el peso del compromiso a favor del de una persona que desea viajar de forma diferente y «alternativa» (por utilizar un concepto en boga en el sector turístico), en el que el rol militante se ha reducido, al punto de ser capaz de reclamar a la ONGD organizadora requerimientos de profesionalidad similares a las que se pueden pedir a un tour-operador.

Algo, o mucho, parece haber cambiado desde aquellos viajes que los grupos de solidaridad internacionalista organizaban en los ochenta para apoyar la revolución nicaragüense, y que fueron el origen de esta actividad. Pero, ¿qué? ¿Y cómo?

* * *

El presente libro y las tesis que en él se exponen han pasado por el análisis y crítica previa de amigos y colegas, a cuyas aportaciones debo no haber incurrido en (espero) excesivos errores, haber afinado ideas inicialmente sólo esbozadas o no haber dejado por sobreentendido información necesaria para seguir el hilo argumental del texto. Especialmente he de mencionar a Ernest Cañada, de Acció per un Turisme Responsable, con el que hace años ando embarcado en la reflexión sobre el sector turístico, y a Giorgio Mosangini, del Col·lectiu d'Estudis sobre Cooperació i Desenvolupament, con el que llevo acumuladas muchas horas de discusión sobre la cooperación. Pero no son los únicos. Con el temor de olvidar a alguien (si es así, ruego que me disculpe), quiero recordar a Olga Torné de Acció per un Turisme Responsable, Joan Buades del Grup de Recerca sobre Sostenibilitat i Territori de la Universitat de les Illes Balears, Carla Cors del Col·lectiu d'Estudis sobre Cooperació i Desenvolupament, Anna Soliguer de Turismo Justo, Federica Carraro de SODEPAZ, Moisés Hidalgo y María José Pastor de la Universidad de Alicante, y a las organizaciones y personas que forman parte del Foro de Turismo Responsable (ACSUD-Las Segovias, Alter-Nativas, Iniciativas de Cooperación para el Desarrollo - ICID, Zubiak Eginez, SODEPAZ y Acció per un Turisme Responsable).

Igualmente, quiero agradecer a los autores y autoras de los textos sobre propuestas de turismo político que acompañan el trabajo, su amabilidad a la hora de aceptar mi solicitud y cumplir con el encargo. A todos ellos, gracias.

INTRODUCCIÓN

Una visión conflictivista de la relación entre turismo y cooperación internacional

El turismo como ámbito de intervención por parte de la cooperación internacional ha generado, hasta hoy, poco debate. En parte porque se trata de un ámbito relativamente novedoso, al menos cuando lo comparamos con otros más tradicionales y con un importante acumulado histórico como la cooperación en sanidad, educación o en desarrollo agropecuario. Pero también, porque los esfuerzos se han dirigido más a crear instrumentos para llevar a efecto propuestas consideradas a priori correctas que para discutir la validez de tales presupuestos. El presente trabajo se centrará en este segundo aspecto, escasamente tratado hoy en día.

Nuestro objetivo indisimulado es mostrar que algunos de los enfoques e instrumentos con lo que se está dotando la cooperación en turismo, como la estrategia Pro-Poor Tourism o la certificación de turismo solidario, no son ideológicamente asépticos. Por el contrario, se trata de propuestas con una fuerte carga neoliberal que buscan, acriticamente, convertir al sector empresarial, también el de capital transnacional, en actor de la cooperación. Es una cooperación que aparece, incluso, como aliada de la política de liberalización de los servicios turísticos, política gestionada y dirigida por la Organización Mundial del Comercio con la inestimable ayuda de la Organización Mundial del Turismo.

Sin embargo, no hay mal que por bien no venga. La parte positiva del escaso debate ideológico generado por el binomio turismo-

cooperación es que los discursos son muy francos. Las propuestas de herramientas o enfoques no se han enfrentado a excesivas críticas, por lo que sus promotores se animan a decir lo que realmente piensan de forma explícita, sin escudarse en eufemismos o circunloquios y utilizando escasamente la sutileza. Esto facilita la investigación, ya que reduce la necesidad de leer entre líneas o de cruzar informaciones para llegar a establecer hipótesis. Incluso ofrece joyas, en forma de citas y reflexiones, que son impagables.

El «turismo solidario» como reflejo de las tendencias en la cooperación internacional

Los viajes solidarios son una actividad marginal en el sector de las ONGD: sólo un número reducido los organizan. E incluso se trata de una actividad marginal para la mayoría de las organizaciones que lo hacen: son contadísimos los casos en el que aparece como una actividad prioritaria. Por lo general, es una actividad cuya coordinación suele recaer en personal voluntario, aún en el caso de organizaciones con un consolidado equipo asalariado.

No obstante, esta marginalidad se trata de un ámbito en el que se evidencia con claridad la deriva de la cooperación de ONGD, también las del Estado español, hacia posiciones más conservadoras y acriticas en las tres últimas décadas, deriva ya detectada y estudiada por diferentes autores.¹

El que los viajes solidarios reflejen tan prístinamente este proceso puede deberse a varias razones. Tal vez ha contribuido precisamente el carácter marginal de la actividad, que ha hecho que el proceso le haya afectado sin que mediasen reticencias de alguna clase o se generasen debates que lo pusieran en entredicho, al menos hasta hace poco. Sin duda, también, porque al tratarse de un «producto comercializable» este proceso le ha tocado de manera más directa, especialmente a partir del momento que diferentes estudios lo em-

1. Entre otros, Sogge, D. (1998), *Compasión y cálculo: Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo*, Barcelona, Icaria; o Gómez Gil, C. (2004) *Las ONG en la globalización: Estrategias, cambios y transformaciones de las ONG en la sociedad global*, Barcelona, Icaria.

pezaron a considerar como un producto turístico específico con un potencial nicho de mercado.

El presente trabajo tiene, por tanto, tres niveles de lectura, que van de lo específico a lo general. El primero, el más concreto, presenta el devenir de esta actividad, así como los planteamientos y debates en los que se ha visto y ve inmersa. Este es el hilo argumental del libro, y sirve de ejemplo para lo que se quiere plantear en los otros dos niveles.

El turismo solidario no es el único ámbito de intervención en el que el turismo se ha convertido en instrumento o tema de trabajo para la cooperación internacional, pero sí es el que más recorrido histórico acumulado presenta en el Estado español. En realidad, y a diferencia de otros países, el acercamiento de la cooperación no gubernamental al turismo vino por este camino. De ahí que nos centremos en él. Pero su análisis nos permitirá introducirnos en otros debates existentes sobre la relación entre turismo y cooperación. El segundo nivel de lectura del libro consiste en diseccionar estos debates enfrentando los diferentes acercamientos existentes, y evidenciando que el binomio turismo-cooperación es una arena en el que la cooperación neoliberal, a través de propuestas como Pro-Poor Tourism o la certificación de turismo solidario, se maneja con soltura y es especialmente propositiva.

El tercer nivel de lectura toma una mayor distancia: repara en la cooperación no gubernamental en su conjunto. Concretamente, permite observar esa deriva hacia posiciones conservadoras del sector a la que ya hemos hecho referencia en un caso concreto, el turismo solidario, abarcable fácilmente por su marginalidad, pero en el que se reflejan fielmente las dudas y tendencias del sector.

Tres lecturas y un propósito: la necesidad de repolitizar la cooperación de las ONGD a través de sus instrumentos. Y entre ellos, el turismo y el «viaje solidario». Incluso replantearse si el viaje internacional es una buena herramienta para sus objetivos programáticos, a la vista de los nuevos paradigmas de la cooperación altermundista como la Soberanía Alimentaria o el Decrecimiento.²

2. Una acotación en relación a este punto: el interés de este trabajo no es criticar a las organizaciones que utilizan la herramienta del viaje, si no plantear algunas posibles contradicciones en las que se puede estar incurriendo y, sin querer, ni poder dar soluciones, presentar propuestas para enfrentarlas.

Sobre el texto

El tema del turismo ya está en la agenda de la cooperación internacional, si bien países como Italia o Inglaterra tienen un mayor recorrido histórico que otros como el Estado español. Las líneas de actuación van desde la utilización del turismo como herramienta de cooperación hasta la denuncia de sus impactos negativos en las sociedades y ecosistemas del Sur. La organización de viajes es, también, una de estas líneas de actuación. Pero el acercamiento de la cooperación a este fenómeno, de rápida expansión en las últimas décadas hasta convertirse en uno de las principales sectores económicos internacionales, es muy disímil y muestra un variado abanico de posicionamientos ideológicos. El primer capítulo del presente trabajo nos permitirá insertar el tema de los viajes organizados por ONGD en este contexto, necesario para entender su devenir histórico.

El siguiente nos llevará a recorrer el proceso histórico de los viajes solidarios desde las brigadas que los comités de solidaridad internacionalista organizaban en la década de los ochenta hasta la actualidad. Este recorrido lo haremos en base a los objetivos que las ONGD fueron dando a esta actividad. Finalmente, valoraremos su efectividad en base a estos mismos objetivos, así como de otros resultados que surgieron y que no habían sido previstos.

El cuarto y quinto capítulo se centrarán en estudiar el proceso de despolitización de los viajes a lo largo de las últimas décadas, paralelo (y reflejo) al proceso de institucionalización que han vivido las ONGD. Más acentuado, además, al convertirse en un producto comercializable con valor añadido.

El sexto capítulo será una llamada a la repolitización de los viajes de las ONGD de izquierda. Si estas organizaciones quieren seguir utilizando ese instrumento con objetivos ideológicos, no van a tener más remedio que repolitizarlo, de lo contrario, sus propuestas turísticas corren el riesgo de quedar mimetizadas en ese maremagnum que es el turismo alternativo, conjunto de modelos turísticos que se definen sólo por oposición al modelo dominante de turismo de masas.

El trabajo se complementa con una presentación de diversas propuestas de viajes de compromiso político innegable, preparados por diferentes autores a solicitud nuestra, y que sirven como mues-

trario de ejemplos de hacia dónde se puede encaminar ese proceso de repolitización del instrumento.

Finalmente, hemos transcrito e incluido como apéndice la relatoría de una conferencia internacional realizada por internet en 2004 en el que participaron representantes indígenas, ONGD y especialistas para debatir sobre la oportunidad o no de la certificación en turismo, uno de los temas que trataremos en el libro; adelantemos que la conferencia evidenció la oposición mayoritaria de la población indígena a este instrumento.

